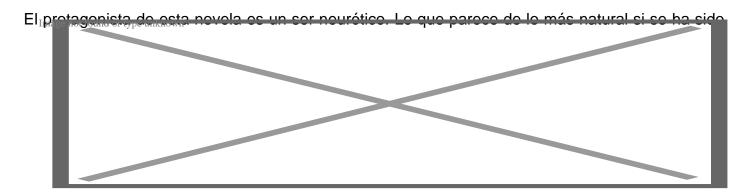
Luis García Montero

No me cuentes tu vida

Planeta Barcelona 464 Antonio Giménez Merino



capaz de sobrevivir al tiempo presente manteniendo una idealidad vinculada a la experiencia de la posguerra, la esperanza del militante y la derrota objetiva del presente. Como dice él mismo: "Aunque la situación no acompañe, existe siempre una posibilidad de negociar el argumento de nuestra vida. No hay por qué entregarse ni a la policía de un dictador ni a la zafiedad de este mundo que nos están preparando". Las *batallitas* que constituyen las vivencias de este padre para su hijo se convierten, en este cuaderno novelado dirigido a él, en un cabo tendido entre pasado y presente: en aquél revive la memoria de las dictaduras (y de las resistencias) española y rumana, unidas paradójicamente a través de los requiebros de la intrahistoria de las familias que convergen en los dos protagonistas más jóvenes. En el presente de éstos, a su vez, encuentran los mayores un espejo donde mirarse y proyectarse hacia el futuro: "Es muy difícil jubilarse cuando aprieta el invierno y se tiene un hijo, un nieto, alguien que nos obliga a compartir unos metros cuadrados de la palabra futuro. Es igual de absurdo que olvidarse de la palabra pasado cuando existen unos padres, una abuela, con balcones abiertos por necesidad a la memoria. Pensar en el futuro se parece mucho a poner una casa, decidir el uso de sus habitaciones y la disposición de los muebles".

El libro es fiel a las constantes de fondo de la obra de García Montero: honestidad con la primera persona y con el lector, diálogo con el pasado para comprender el presente, desarrollo de la acción inundado de reflexión, inconformismo. Una lectura emocionante y bella.

31 5 2013